



RESEÑA CINE

Para los chicos de hoy en día que crecieron con la tecnología, que no conciben el mundo sin dispositivos móviles, que obtienen información casi automáticamente desde una tablet, que manejan como si nada los videojuegos, el mundo puede resultar un lugar ilusorio de cosas inmediatas y de compensaciones instantáneas.

No nos equivoquemos: detrás de lo que nos ofrece la tecnología hay todo un trabajo largo y exhaustivo, construido de conocimientos, exploración científica y una enorme curiosidad. Estas dos películas son una muestra de eso.



Por Scarlet Proaño
(sproano@usfq.edu.ec)

Grandes Héroeos

Hiro y Tadashi viven con su tía después de la muerte de sus padres. A Hiro, un adolescente brillante de 14 años que completó pronto su bachillerato, le encantan los combates clandestinos de robots. Su hermano mayor, Tadashi, lo anima a entrar a la universidad porque sabe que Hiro tiene mucho potencial y quiere que haga algo más productivo.

Lleva entonces a Hiro al laboratorio de ciencias de la Universidad de San Fransokyo, donde Tadashi estudia y trabaja en un robot-doctor llamado Baymax, y que pueda dedicarse así a la "verdadera ciencia". Pero Tadashi muere en un incendio sospechoso, y Hiro queda

destrozado. Es entonces que Hiro descubre el trabajo de su hermano, un robot-doctor portador de un corazón (hardware) muy noble, programado para curar y ocuparse de su salud, tanto física como emocionalmente.

Este robot grandulón y sentimental cuidará a Hiro, tal como fue programado por su hermano, y entre los dos se convertirán en los mejores amigos. Junto con Fred, Go Go Tomago, Wasabi y Honey Lemon, compartirán emociones y enseñanzas.

Basada en una historia de superhéroes creada por Marvel en 1988, esta película genial aborda temas muy actuales y fascinantes para

tratar con estudiantes de toda edad: los cambios emocionales de los adolescentes, su genialidad, su incertidumbre ante las situaciones complicadas, el cúmulo de decisiones que deben tomar a cada instante, y su capacidad de resiliencia, que se ve por ejemplo en cómo Hiro se rodea de sus amigos y de Baymax ante la pérdida de sus seres queridos.

Pero también la amistad, la tolerancia, el trabajo colaborativo, la diversidad. Y nos abre la mente a un futuro muy cercano donde la tecnología y la robótica tendrán cada vez más peso en nuestras vidas, pero que en manos nobles y creativas pueden llegar a ser de gran beneficio.



El Principito

¿Quién no ha leído El Principito, la obra maestra de Antoine de Saint-Exupéry? Para todos los que nos hemos perdido de emoción en la simpleza y al mismo tiempo profunda sabiduría de este personaje, la versión animada del libro es recordar deliciosamente sus palabras: "lo esencial es invisible a los ojos". Paradójicamente, la heroína de

esta historia es una niña intrépida y curiosa, quien, como muchos niños hoy en día, carga con demasiadas responsabilidades escolares y no tiene tiempo de ser lo que es una niña!

Conocerá a su vecino, el aviador, un anciano excéntrico con corazón de niño, quién le mostrará un mundo que ella desconoce: la

magia, la imaginación, las conexiones humanas, la vida simple y sutil que palpita allá afuera. Para los adultos que nos hemos olvidado de vivir y llevamos a nuestros niños a ese mundo frío, ajetreado y desprovisto de emociones, reencontrarse con esta historia es una hermosa oportunidad de volver a reírnos como niños, y a despertar la ilusión, la inspiración y la dulzura.

